

Escrito por: putita golosa

Resumen:

A partir de ese momento ya no pude ver a mi sobrino como tal, sino ya lo veía como un hombre que deseaba cogerme sin control, a cada oportunidad que mi sobrino tenía lo aprovechaba para ver mi cuerpo, esto era cuando me cambiaba, bañaba, entre muchos otros momentos que tenía para verme y lo más lascivo era que yo no hacía nada para evitar que me viera, al contrario cada vez que me bañaba dejaba la puerta abierta para que me viera y así en la ducha con la certeza que me estaba viendo yo hacía movimientos sensuales e incluso con el pretexto de lavarme mi zona íntima yo me la tocaba con tanta sensualidad que sin duda sabía que él tenía su pene bien erecto desde donde estaba viéndome.

Relato:

Espero les agrade y excite este relato en el que les voy a describir con lujo de detalle cómo le enseñe a mi sobrino adolescente el arte de hacer el amor, pues saben que esa fue la primera vez que mi sobrino tuvo sexo o sea en otras palabras yo le quite la virginidad a mi sobrino quien apenas era un chico inquieto. Yo soy una señora de treinta y siete años de edad, soy caucásica, poseo piel blanca, mis ojos son color cafés, mi cabello es castaño y con risos, debo decir que gracias a que me he cuidado a pesar de mi edad no me han salido ninguna arruga ni nada por el estilo y además con la ayuda del maquillaje mi rostro luce impecable. Mido estatura alta, soy esbelta pues así me gusta conservar mi cuerpo para verme sexy aun a mis años, mis pechos son de tamaño normal, mis piernas son muy sensuales, también mencionaré mis nalgas de mujer que sin duda son extremadamente apetecibles, con respecto a mi intimidad les confesaré que poseo una zona vaginal perfectamente afeitada y mi raja la tengo no muy abierta, digo tampoco voy a presumir que la tengo como la de una mujer virgen pero en comparación con las vaginas de otras mujeres que la tienen muy abierta, la mía está más cerrada, sin duda esto se debe a que no tengo sexo frecuentemente pues yo únicamente hago el amor cuando inicio una relación amorosa con algún hombre y únicamente en esa situación, yo perdí mi virginidad cuando estaba en la universidad y desde ahí he venido siento sexualmente activa solo con novios pues tampoco me he casado aun a mi edad. Vivo en casa de mi hermana quien está casada y además tiene un hijo de dieciocho años de edad, aunque me gradué en ciencias políticas hasta ahora no he desempeñado muy bien este trabajo pues no hace falta, mi hermana es profesora de inglés y su esposo o sea mi cuñado es licenciado en economía, por ello toda la familia incluyendo a mí vivimos cómodamente, con ello yo me doy ciertos beneficios como ir a salones de belleza, gimnasios, comprar ropa entre otras cosas.

Bueno regresando al tema central, yo he vivido con ellos y he visto crecer desde cero a mi sobrino quien no diré su nombre por privacidad, de niño jugué mucho con él e incluso yo he sido una

segunda madre para él. Por eso nunca me imagine que cuando fuera joven entre los dos pasaría esto que acaba de pasar, mi sobrino entre juegos, amigos y el colegio que ahora ya va al bachillerato, fue madurando poco a poco hasta que de alguna manera al despertar sexualmente inicio a sentirse atraído hacia mí su propia tía, yo fui la primera en descubrir que entre sus cosas ya podían hallarse revistas de modelos semidesnudas e incluso un día encontré sin querer en su mochila escolar una película pornográfica, desde luego yo quería hablar con sus padres pero comprendí de inmediato que como joven ya tenía necesidad de auto complacerse sexualmente, pero a partir de ahí yo sin que se diera cuenta comencé a buscar entre sus cosas y así fue como iba descubriendo diversas películas porno, sin embargo lo que más me extraño es que él compraba videos de mujeres maduras con jovencitos, esto a diferencia de otros chicos que compran videos de colegialas de su edad. Pero sin duda lo que más llamo mi atención y me dejo atónita fue el encontrar entre sus cosas uno de mis calzones que extrañamente había perdido hace semanas, ahí fue donde descubrí el oculto deseo de mi sobrino hacia mí, desde luego que me indigne al instante pero no sé que me paso en ese momento, digo no puedo explicarlo pero fue como si algo se me apodero al instante e inmediatamente en mis pensamientos comencé a imaginar lo que hacía con mis bragas, en mi mente inicié a imaginar cómo frotaba su pene delicioso y tiernito sobre mis bragas que tenían el olor de mi vagina, como consecuencia a estos pensamientos involuntariamente sentí como mi zona intima se humedeció al instante. A partir de ese momento ya no pude ver a mi sobrino como tal, sino ya lo veía como un hombre que deseaba cogerme sin control, a cada oportunidad que mi sobrino tenía lo aprovechaba para ver mi cuerpo, esto era cuando me cambiaba, bañaba, entre muchos otros momentos que tenía para verme y lo más lascivo era que yo no hacía nada para evitar que me viera, al contrario cada vez que me bañaba dejaba la puerta abierta para que me viera y así en la ducha con la certeza que me estaba viendo yo hacía movimientos sensuales e incluso con el pretexto de lavarme mi zona intima yo me la tocaba con tanta sensualidad que sin duda sabía que él tenía su pene bien erecto desde donde estaba viéndome. Sin embargo a pesar de mis deseos que igual tenía hacia mi sobrino yo no podía evitar sentir remordimiento en mi conciencia por estar seduciendo y dándole más motivos de lujuria a mi sobrino, por esta misma razón al sentirme totalmente deseosa de sexo, yo me vi obligada a volver a buscar un antiguo novio de mi juventud con quien estuve casi obligándolo a hacerme el amor a cada momento para saciarme de mi sed sexual y así olvidar a mi sobrino, por esto mismo hasta aquel hombre quedo muy sorprendido al verme tan lujuriosa pues no me conoció así, pero a pesar de esto a cada momento que tenía sexo con aquel hombre yo no podía dejar de fantasear con mi sobrino, por esto mismo al momento que la verga de aquel hombre penetraba mi vagina yo no podía evitar pensar que era mi sobrino quien me estaba haciendo suya en ese instante.

Así me di cuenta que no sirvió de nada buscar sexo con otro hombre pues era imposible sacarme de mi mente a mi sobrino, fue de este modo como decidí atreverme y pasara lo que pasara yo incrementé

mis coqueteos hacia mi sobrino. La primera vez que tuve oportunidad de que me viera en total calentura fue una tarde de fin de semana, yo tome de su habitación una de sus películas porno y desde luego mis calzones que se encontraban entre sus cosas, hecho esto yo misma lo llame a mi cuarto sin que se dieran cuenta sus padres. Yo tomando actitud de enojada y con seriedad le dije que tenía que hablar seriamente con él, en ese momento yo portaba una blusa azul bastante escotada que sin duda mostraba perfectamente mis pechos, también tenía una falda larga color rosa e igualmente portaba unas zapatillas de tacón alto y una fragancia seductora. En fin yo le llame a mi habitación y me aseguré de cerrar con llave pues ya tenía en mente lo que iba a atreverme a hacer en ese momento.

-Veras ¿Con qué derecho robaste mis bragas y las tienes entre tus cosas he?- Él ante esta pregunta note como comenzaron a sudar sus manos y puso cara de temor.

-Yo te he visto como me ves cada que me quito la ropa o me baño jovencito-

-También se que tu estas mirando películas para adultos verdad- Tartamudeando él me pidió perdón casi con lagrimas para suplicarme que no lo delatara a sus padres.

-Tranquilo que no lo voy a hacer, pero quiero que me respondas algo y quiero que lo hagas con toda tu sinceridad o te juro que si le digo a tu madre lo que has estado haciendo-

-Usted dirá tía- me dijo

-¿De verdad me deseas como mujer? El en definitiva ante esta pregunta quedo petrificado y sin palabra alguna.

-Vamos no te hagas el desentendido que yo se lo cuanto deseas cogermelo y sabes que nene, hoy es tu día de suerte-

Dicho esto yo levante mis enaguas, tome mis bragas y muy lentamente me las fui bajando, esto mientras yo veía como su mirada cambiaba de temor y duda a una mirada de excitación al igual que claramente note como su pene comenzaba a crecer dentro su pantalón ¿Tía que hace? Fue lo que me dijo pero yo sólo le dije un shssssss, así sin calzones y con la falda totalmente subida yo me senté en mi cama y separé mis piernas totalmente, dándole de esta manera una vista panorámica de toda mi zona intima ¡Ven mi amor que no tenemos mucho tiempo! Ante esto él aun con duda se acerco a mí muy lenta y precavidamente, al llegar él se incoó e inicio a tocarme con sus dedos mi vagina, para ese entonces su miedo había desaparecido y esto me pude dar cuenta pues en cuanto sentí a toda prisa y velocidad comenzó a meterme sus dedos en mi vagina, pero vaya lo hacía con tanta fuerza que yo deseaba gritar como loca de placer pero tuve que contenerme. Así que únicamente me limite a morderme mis labios, por este mismo motivo mi vagina ya estaba completamente mojada de mis flujos vaginales que manaban como

miel de un panal, mi sobrino inicio a lamer mi vagina y a tomarse como jugo cada gota de mis líquidos vaginales. Y finalmente ahí fue donde con todas mis ganas le dije ¡Métemela por favor! E inmediatamente inicio a penetrarme, pero lógicamente como fue su primera vez no aguanto y eyaculo casi a los cinco minutos de estar metiéndomela, yo sentí muy bien como todo su semen caliente inundo mi vagina.